

Una estela funeraria del cementerio de la iglesia de San Juan Bautista, Estella

GABINETE DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA NAVARK *

Con esta comunicación queremos presentar una estela recuperada en el seguimiento arqueológico de las obras de renovación de la Plaza de los Fueros de Estella en noviembre de 1992.

A raíz de la ejecución de las obras de remodelación de la Plaza de los Fueros y sus calles adyacentes en el otoño de 1992 en las que se contemplaba la renovación de redes (abastecimiento, fecales, telefonía, etc.), la sustitución de pavimentos y la construcción de un espacio multifuncional subterráneo, el Ayuntamiento de Estella impulsó la realización de un control arqueológico. El mismo, encomendado a nuestro Gabinete, tomó dos formas, un seguimiento exhaustivo de las excavaciones de las redes y la cimentación del nuevo pavimento, y un sondeo estratigráfico en el área donde se proyectaba construir la sala multiusos subterránea. El resultado de esta experiencia arqueológica fue el hallazgo de abundantes enterramientos y sepulturas del cementerio de la arriba mencionada parroquia estellesa, así como testimonios de su posible delimitación espacial¹.

En la última fase de la intervención, los trabajos de preparación y excavación previos a la instalación del adoquinado, se llevó a cabo la extracción de los árboles plantados frente a la puerta Norte de la iglesia. Allí, bajo uno de ellos, concretamente el último y más cercano al ábside, a unos 50 cms. de profundidad, apareció una estela discoidea (Fig. 1). Se hallaba entre la tierra revuelta, tumbada, sin presencia de huesos o restos de sepulturas². Estas circunstancias invitan a pensar que no se hallaba *in*

* Componen el Gabinete de Arqueología e Historia NAVARK, Mikel Ramos Aguirre, Pilar Sánchez Fernández y José Antonio Sanz Mosquera. Fotografías de Marian Trébol.

1. Esperamos poder publicar en breve los resultados globales y definitivos de esta intervención arqueológica.

2. Bajo los restantes árboles de esta zona se registró la abundante presencia de huesos humanos, muy fragmentados, y piedras sueltas que casi con toda seguridad correspondían a restos de sepulturas. Frente a la puerta de la iglesia, muy cerca de la estela, se documentó un sepulcro gemelo, construido con piedras cuadradas, aunque incompleto.

situ, si bien debía proceder de las proximidades, con toda probabilidad de algún enterramiento destruido cuando se procedió a la primera plantación de arbolado, allá por 1917. Hoy la estela se custodia en el almacén municipal de Estella.

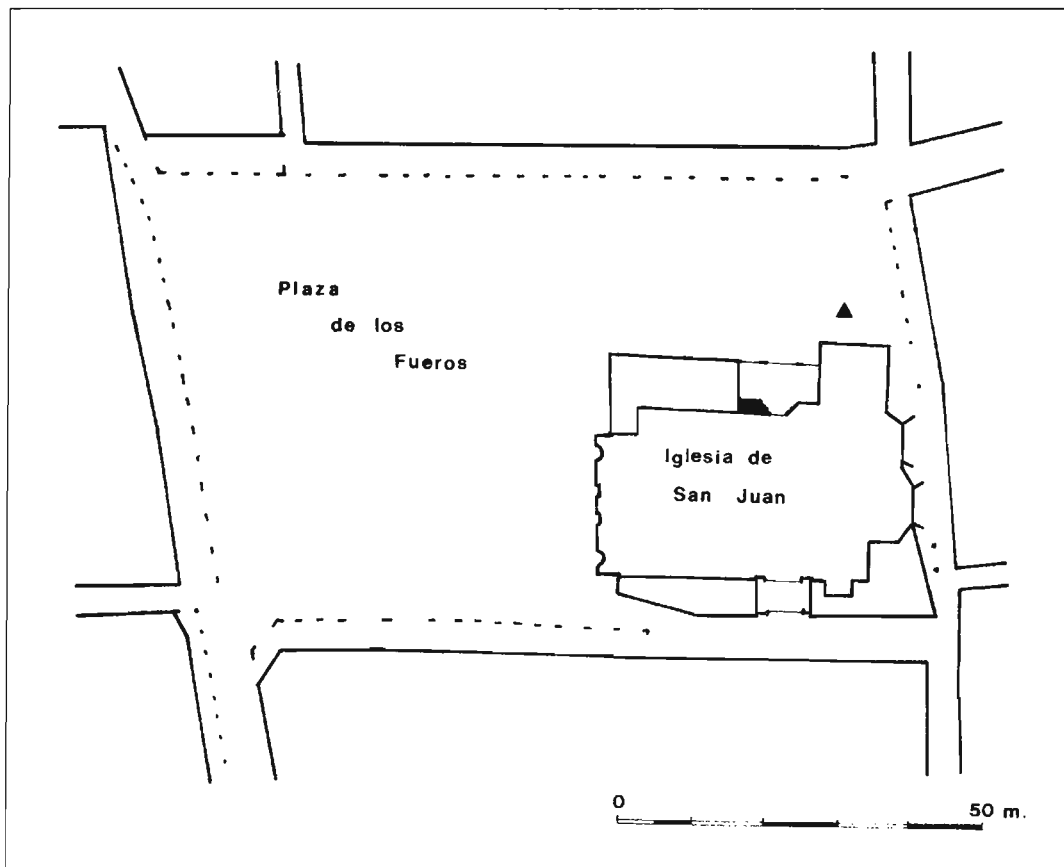


Fig. 1: Plano de la localización de la estela discoidea

Descripción (Fotos 1 y 2)

Se trata de una pieza con disco circular y pie rectangular, tallada en arenisca clara de grano fino. Su estado de conservación es bastante bueno aunque parte del disco se encuentra roto a consecuencia de la extracción de la misma mediante una pala mecánica. La labra que muestra es de bastante buena calidad. Lo más característico de nuestra estela es la absoluta ausencia de cualquier tipo de decoración en cada una de sus dos caras, así como en el canto o en el pie. Es una estela anicónica, cosa no muy común, pues incluso las más sencillas presentan algún motivo, generalmente cruciforme, inciso de una manera más o menos tosca³. Tampoco lleva inscripción alguna.

Sus medidas son: Diámetro: 35 cms.

Espesor: 12 cms.

Anchura del cuello: 20 cms.

Longitud total: 60 cms.

3. TABAR SARRÍAS, M^a I., *La colección de estelas discoideas del Museo de Navarra*, "Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra", 61, 1993, p. 166: muestra un ejemplar como el que presentamos y cita la existencia de otros seis en Navarra.

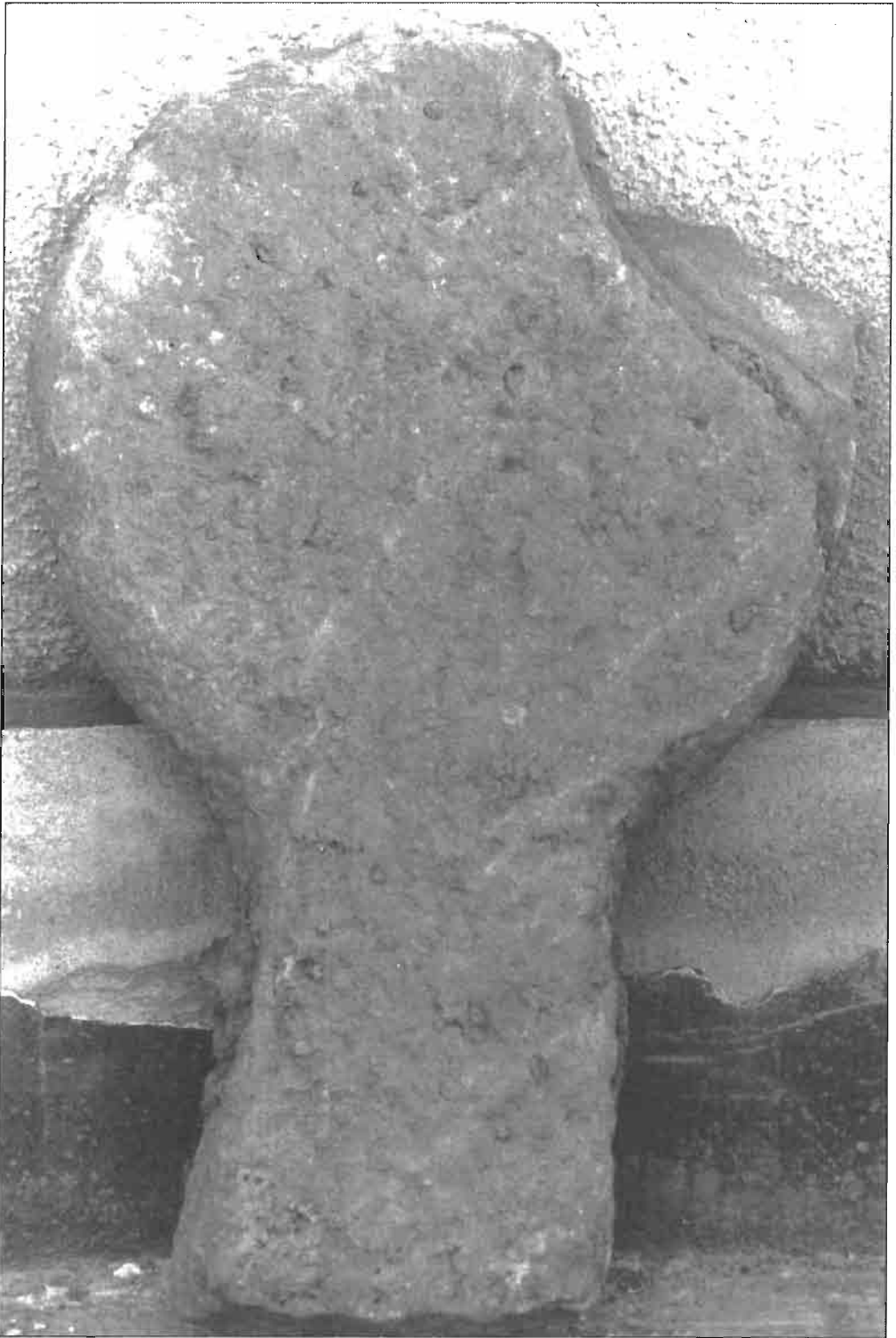


Foto 1: Anverso de la pieza (Foto, Marian Trébol)



Foto 2: Reverso de la estela (Foto, Marian Trébol)

COMENTARIOS FINALES

La total y absoluta falta de decoración que presenta, obliga a descartar cualquier tipo de análisis comparativo tendente a ligarla con las corrientes decorativas en las estelas que pudieran aportar datos sobre su parentesco ornamental o su relación con otros talleres.

En cuanto a la cronología, ésta ha de tener como punto de inicio el de consagración de la iglesia, y con ella la de su espacio funerario, que se fecha en 1187. Como punto final tendríamos que sólo a partir de 1806 se dejó de enterrar en los cementerios parroquiales, reservándose para los feligreses de San Juan el cementerio extramural de San Pol. Esto nos situaría entre finales del siglo XII y comienzos del XIX, un lapso demasiado amplio, la verdad. Un dato arqueológico nos permite precisar un poco más, circunscribiéndola a época medieval (siglos XIII a XV): su profundidad es la misma que otros contextos estratigráficos de la plaza que presentan sepulturas con huecos marcados para la cabeza, tallados en la tufa o elaborados con piedra, modo característico del mundo medieval⁴. Igualmente, investigaciones recientes sobre estelas funerarias parecen limitar su empleo en cementerios hasta el siglo XVI⁵. Por otra parte la tipometría corroboraría esta datación, según la clasificación propuesta por Ucla⁶. Asimismo conservamos referencias bastante explícitas al uso público del espacio cementerial de San Juan para mercado y regocijos festivos desde el siglo XVI, en las cuales no se menciona la existencia de estelas. Este silencio sobre unos elementos que indudablemente habrían obstaculizado el desenvolvimiento de las actividades reseñadas, como consta para otros lugares, puede ser demostrativo de su caída en desuso, y por ello de su desplazamiento y desaparición para evitar estorbos.

Respecto a su función, queda claramente definida por su localización espacial y el contexto general, aun a pesar de hallarse desplazada, y es la de señalización de sepultura, apreciación que se corroboraría según las conclusiones aportadas al tema por otros investigadores⁷.

Para finalizar, convendría destacar la importancia del hallazgo de esta nueva estela discoidea en un contexto cementerial arqueológico urbano, descubrimiento no muy común⁸, aunque la alteración de la estratigrafía haya impedido precisiones que nos hubiesen acercado más al mundo en el que se emplearon estas piezas.

4. En la propia Estella han aparecido sepulcros de este tipo en los cementerios de las iglesias medievales de San Pedro de la Rúa y del Santo Sepulcro.

5. LAPUENTE, L. Y ZUBIAUR, F. J., *Consideraciones en torno a las estelas funerarias de las Améscoas (Navarra)*, "Signalisations de sepultures et stèles discoïdales, V^o - XIX^o siècles. Actes des Journées de Carcassonne, 1987", Carcasona 1990, p. 50-51.

6. UCLA P., *Les stèles discoïdales*, Paris, 1977, p. 5-7.

7. CASA, C. DE LA, *Fonction des stèles d'après les données archéologiques*, "Signalisations de sepultures et stèles discoïdales, V^o - XIX^o siècles. Actes des Journées de Carcassonne, 1987", Carcasona 1990, p. 125-131.

8. En Navarra podríamos citar los ejemplos destacados en las excavaciones de las áreas cementeriales de los desolados medievales de Arguiroz (Urraul Alto), Baigorri (La Solana), Gomacin (Val de Echauri) o Rada.

